Manual de derecho comercial para uso de gente arruinada, deudores, desempleados y demás consumidores sin dinero

El arte de pagar sus deudas sin gastar un céntimo

Honoré de Balzac

¡Mejor precio online!

Tusbuenoslibros.com

TUSBUENOSLIBROS.COM

El arte de pagar sus deudas sin gastar un céntimo

Manual de derecho comercial para uso de gente arruinada, deudores, desempleados y demás consumidores sin dinero

Honoré de Balzac

2.014

Una deliciosa broma literaria y una pequeña obra maestra; sin duda mucho más de actualidad en nuestros días que en el momento en el que fue escrita, hace ya más de 180 años; lo que no es sino una prueba más (y de lo más rotunda y práctica) de que los verdaderos genios, y Balzac lo fue, se adelantan siempre a su época.

Antes de publicar sus grandes obras Balzac vivía en una buhardilla acosado por las chinches y sus acreedores, pues entre 1821 y 1832 fue negro literario, editor promiscuo e impresor suicida. Así, por aquellos años de embargos, deudas y negocios rocambolescos escribió El arte de pagar sus deudas sin gastar un céntimo (1827), opúsculo que no fue incluido en sus Obras completas por 'inmoral, inapropiado e inmaduro', pero cuyo manuscrito sí forma parte de los originales atesorados por la Maison de Balzac. El narrador advierte que el libro se basa en la obra apócrifa de su tío, el barón de l'Empésé, quien a punto de morir convocó a todos sus acreedores para comunicarles que antes de cometer la bajeza de pagarles sólo el diez por ciento de sus deudas prefería no darles ni un duro. Sin embargo, lo mejor del libro son los aforismos ('mientras más deudas se tienen, más crédito se tiene o bien 'una persona que crea valores, un productor, es decir, un acreedor, le debe algo a los deudores o consumidores: el no tener que pagarle lo que se le debe. Pues si no le debieran nada, lógicamente se moriría de hambre') y sobre todo sus desopilantes 'Lecciones sobre las deudas y el arte de no tener que pagarlas', genuino curso de alta dirección que no desentonaría en las modernas escuelas de negocios, a la vista de las quiebras, desfalcos y estafas en formato burbuja, enema y pirámide que han arruinado al mundo. Entre Madoff o Lehman Brothers, bienvenido Balzac. Es en todo caso, una deliciosa broma literaria y

una pequeña obra maestra; sin duda mucho más de actualidad en nuestros días que en el momento en el que fue escrita, hace ya más de 180 años; lo que no es sino una prueba más (y de lo más rotunda y práctica) de que los verdaderos genios, y Balzac lo fue, se adelantan siempre a su época.

EL ARTE DE PAGAR SUS DEUDAS SIN GASTAR UN CÉNTIMO

Antes de publicar sus grandes obras Balzac vivía en una buhardilla acosado por las chinches y sus acreedores, pues entre 1821 y 1832 fue negro literario, editor promiscuo e impresor suicida. Así, por aquellos años de embargos, deudas y negocios rocambolescos escribió El arte de pagar sus deudas sin gastar un céntimo (1827), opúsculo que no fue incluido en sus Obras completas por 'inmoral, inapropiado e inmaduro', pero cuyo manuscrito sí forma parte de los originales atesorados por la Maison de Balzac. El narrador advierte que el libro se basa en la obra apócrifa de su tío, el barón de l'Empésé, quien a punto de morir convocó a todos sus acreedores para comunicarles que antes de cometer la bajeza de pagarles sólo el diez por ciento de sus deudas prefería no darles ni un duro. Sin embargo, lo mejor del libro son los aforismos ('mientras más deudas se tienen, más crédito se tiene' o bien 'una persona que crea valores, un productor, es decir, un acreedor, le debe algo a los deudores o consumidores: el no tener que pagarle lo que se le debe. Pues si no le debieran nada, lógicamente se moriría de hambre') y sobre todo sus desopilantes 'Lecciones sobre las deudas y el arte de no tener que pagarlas', genuino curso de alta dirección que no desentonaría en las modernas escuelas de negocios, a la vista de las quiebras,

desfalcos y estafas en formato burbuja, enema y pirámide que han arruinado al mundo. Entre Madoff o Lehman Brothers, bienvenido Balzac. Es en todo caso, una deliciosa broma literaria y una pequeña obra maestra; sin duda mucho más de actualidad en nuestros días que en el momento en el que fue escrita, hace ya más de 180 años; lo que no es sino una prueba más (y de lo más rotunda y práctica) de que los verdaderos genios, y Balzac lo fue, se adelantan siempre a su época.

H. DE BALZAC Y E. M. DE SAINT-HILAIRE

EL ARTE DE PAGAR SUS DEUDAS Y DE SATISFACER A SUS ACREEDORES SIN GASTAR UN CÉNTIMO EN DIEZ LECCIONES

Manual de derecho comercial para uso de gente arruinada, deudores, desempleados y demás consumidores sin dinero

Por el que fue mi tío profesor emérito

ACERCA DE ESTE LIBRO

La versión original, en francés, de este libro de bolsillo se encuentra archivada en la *Maison de Balzac* en París. Nunca fue reeditado en Francia después de 1827, y jamás fue incluido en las obras completas de Balzac. Debido a que escribió este libro en colaboración con su colega Emile Marco de Saint-Hilaire, los historiadores no le asignaron el derecho de autor, mientras que los críticos lo consideraron inmoral, inapropiado, e inmaduro. Balzac tenía veintiocho años cuando imprimió este libro en su pequeña imprenta (Imprimerie Balzac); ésta, sin duda, le dio más satisfacción que su trabajo anterior como aprendiz en un bufete de abogados pero también le dio deudas, tantas, que a los tres años de adquirirla tuvo que desprenderse de ella. Su dicha en este periodo de su vida se refleja en el carácter humorístico de sus otras publicaciones de estos años: *El arte deponerse la corbata; El arte de no cenar nunca en casa, sino siempre en la de otros; Teoría del caminar; El arte de dar una cena y cortar la carne; El arte de no dejarse engañar por los bribones*. Obras todas de algún modo relacionadas, por su carácter frívolo o paródico con otras suyas como *El código de la gente honesta*, publicada también anónimamente en 1826 o la más conocida, *Tratado de la vida elegante* aparecida en 1830. Para satisfacción de los lectores, él convirtió sus

sufrimientos personales en una moral, para demostrarnos, de forma contundente, que «las deudas no pagadas son un seguro placer para quien las ha contraído». Balzac en su vida siempre gastó más de lo que ganó. Tenía que cambiar frecuentemente de vivienda, y lo que es hoy en día la Maison Balzac, tenía varias salidas para mejor escapar de sus acreedores. El caricaturista Honoré Daumier era un conocido de Balzac, y luego de haber leído sus publicaciones humorísticas, tuvo la inspiración de hacer ilustraciones con un parecido sentido del humor, que se prestan perfectamente para acompañar este texto. Todos nosotros en Venezuela seguimos sufriendo las consecuencias del colapso financiero de este año, originado y causado por algunos aventureros, empresarios, banqueros y políticos, que por intuición siguieron las lecciones de este «Código de Comercio» de Balzac. El saldo negativo todavía no es contabilizable, pero indudablemente resulta superior al de otras sorprendentes debacles financieras. Qué difícil es obtener el primer pequeño crédito. Qué fácil resulta luego lograr sumas gigantescas según el proverbio y tema principal de este libro de Balzac: «Mientras más se debe, más crédito se obtiene». El humor de esta obra me permitió ver las realidades diarias con otra perspectiva. Pienso que es educativo para todos los deudores entre nosotros, por lo cual me pareció interesante una reedición en español. Agradezco a

Julián Jencquel por la ayuda brindada en la traducción y realización de esta olvidada obra.

Caracas, octubre 1994

JÜRGEN JENCQUEL

PRÓLOGO DEL EDITOR DE LA EDICIÓN FRANCESA DE 1827

El autor de *El arte de ponerse la corbata* entrega al mundo una obra que no es suya, pero que a pesar de eso le va a granjear una gran cantidad de enemigos y, sin duda, difamaciones y persecuciones. Imaginamos lo que proclamará una masa de supuestas almas enhiestas: «¿Cómo? Ese Barón de l'Empésé quiere establecer como ciencia el abominable arte de darle bellas palabras a un honorable acreedor, en vez de dinero en efectivo. ¡Pero si esto es una infamia, una historia inaudita! A un hombre así habría que encerrarlo!...». De inmediato surgen clamores de detrás de los mostradores de todos los negociantes, fabricantes comerciantes; ya que unos no ven más allá de su letrero y otros tienen una filosofía no más amplia que el suelo de su local. Tan solo el mero anuncio de este libro bastará para que el miedo se apodere del propietario, del tabernero, o del vendedor de limonada, del sastre, de la lavandera, del zapatero, del sombrerero, del comerciante de gorros y del de vino, del panadero, del carnicero, del droguero, etc., e incluso del librero. Todas las pequeñas facturas que hasta ahora dormían profundamente van a despertar de inmediato para espantar al humilde funcionario, o al inútil vendedor de elegancia, al artesano laborioso, lo mismo que al rentista egoísta. Es realmente una

desgracia. Pero los grandes escritores del siglo diecinueve ya lo decían: «El reino de la luz crece día a día...[1] La especie humana marcha por los caminos de la evolución...[2] La nación francesa no se puede quedar atrás...[3] Los unos tienen demasiado, los otros no tienen suficiente[4]» etc. Acuérdense sólo de esto: mientras que nada más se reflexione sobre insignificantes detalles, al final siempre se terminará por decir estupideces. Hay que captar las grandes esferas de los intereses sociales, y tener en cuenta los asuntos de la colectividad. Todo lo demás se produce automáticamente. ¿Pero qué es un solo individuo comparado con la masa? Es bien sabido que en Francia, y especialmente en París, existe una cantidad incalculable de individuos a quienes la sociedad no debe nada, puesto que ellos no hacen nada por la sociedad, pero quienes aún así estiman que tienen el derecho de recaudar todo tipo de impuestos de sus conciudadanos, basándose en una única y obvia razón: que «unos tienen demasiado, y otros ni siquiera lo

---

[1] M. de Chateaubriant

[2] M. de Pradt

[3] General Foy

[4] El tío del autor

suficiente»[5]. ¿Ahora bien, quienes son estas personas de las que quiero hablar? ¿Las personas que voluntariamente y bondadosamente se dejan situar en la categoría de los «unos», porque no tienen otra profesión que la de explotar, digamos con violencia, a aquellos que pertenecen a la categoría de los «otros»? Pero antes debo preparar moderadamente al lector, señalándole que esta obra no fue escrita para esta gente, ni tampoco para «aquellos que cometen crímenes y están endeudados, quienes justificadamente están amenazados por nuestras leyes y quienes intentan eludirlas desesperadamente, pensando que si todo no termina por colapsarse, ellos no podrían seguir viviendo». En resumen, para esos vagos, improductivos sinvergüenzas, que generalmente no valen ni la cuerda de la cual habría que colgarlos, que sólo merecen desprecio e indiferencia, que en todas partes demuestran su patente inutilidad al paciente público, o que se contentan con el papel de alguien que vive de créditos... Lo repito, para todos *estos* grupos de personas *no* fue publicada esta obra. Pero sí para toda esa clase de infelices, pobres, desheredados, que no tienen parte alguna en la fortuna nacional, a causa de una *force majeure* independiente de su voluntad, para aquellos individuos «apreciables» en todo sentido, que poseen todas las cualidades físicas

[5] Aforismo del tío del autor

y morales, todos los talentos necesarios para producir un efecto encantador en la sociedad, para la gente divinamente productiva a corto plazo, para la gente industriosa y trabajadora, que por desdicha no tiene ni un céntimo de ingresos anuales, y que por eso está obligada a contraer deudas para poder vivir decentemente. Esta es gente de buen talante, con principios. Es decir que de una forma u otra tienen el deseo de satisfacer a sus acreedores. De manera que ahora se trata de hacer uso de medios ingeniosos, de focalizar la imaginación, que es mucho más admirable que los trabajos, los descubrimientos y todos los esfuerzos de la totalidad de las clases unidas del «*Institut*» de Francia... Me dirijo a ustedes, hacedores y consumidores de todas las clases, que no tienen dinero. Ustedes, los que tuvieron un cargo que ya no tienen, ustedes, que buscan uno y nunca lo van a obtener, ustedes, que tuvieron uno que en realidad no lo era, ustedes, que escriben en periódicos liberales, ustedes, que hacen folletos o libritos de un formato como éste, ustedes, que empiezan a construir casas sin saber cómo terminarlas, ustedes, que deambulan por París, hacen gestos elegantes y contraen deudas, en corto; todos ustedes, que hacen exactamente lo mismo que ha hecho el autor de este libro. Realmente todos ustedes tienen derecho a que les sean accesibles los frutos de tantas noches toledanas: las reflexiones del autor. En los tiempos que corremos, los veo expuestos

al peligro de caminar un buen día hacia la prisión de Sainte-Pélagie y verse obligados a pasar allí uno, dos, tres, o hasta cuatro cuartales, o incluso cerrar un contrato de alquiler por cinco años en la citada residencia. De manera que les doy un buen consejo: ¡Tengan siempre con ustedes este pequeño manual del código de comercio! Con una guía tal pueden conjurar: las ordenes de detención, las peticiones de depósito, los autos de comparecencia, las exigencias por afianzamientos concedidos a terceros, etc. Pueden viajar intrépidamente, solos, pero protegidos contra acreedores, pueden pasear por los muchos pasajes apenas vislumbrados que se encuentran en la capital. Mientras todavía estén en libertad, compren la obra del tío del Señor Barón de l'Empésé, léanla, piénsenla, discútanla, apréndansela de memoria, para perfeccionar su educación, si ya está terminada. Encontrarán en ella consejos prácticos, además de los teóricos.

«Monsieur Daumier, su serie de Robert Macaire es una cosa encantadora… Es la pintura exacta de los robos de nuestra época… Es el fiel retrato de ese montón de ladrones que están por todas partes, en el comercio, en la política, entre los abogados, en las finanzas, en todas partes… Estos malhechores le deben odiar… Pero la estima de la gente honesta por usted será eterna… ¿Todavía no tiene la Cruz del Honor? ¡Es inadmisible!».

NOTAS BIOGRÁFICAS SOBRE MI TÍO

La persona realmente peculiar con la cual me dispongo a entretener al lector por algunos instantes, es decir, mi tío, era uno de esos individuos distinguidos por la naturaleza, para quienes el destino provoca auténticos milagros. Desde la más temprana edad, supo sobreponerse a esos poderosos prejuicios que dominan a la sociedad, y que, vistos de manera filosófica, no son sino debilidades morales, pues supo vivir con la calidad de un hombre que tiene cincuenta mil libras de renta, a pesar de no tener un solo céntimo de ingreso legal. Después de haber disfrutado de todos los goces que un hombre puede desear durante sesenta años, vivió un fin digno de él, al dar su último suspiro en el restaurante de un conocido suyo, quien había tenido no pocas ocasiones de admirar sus brillantes cualidades y la fuerza de su genio. Mi tío nació el 1 de abril de 1761 en Saint-Germain-en-Laye. No voy a hablar de los primeros años de su vida, que pasaron pacíficamente, como los de todos los niños mimados por sus madres. Hacía tiempo ya que mi abuela estaba deseando una prueba de cariño conyugal por parte de mi abuelo, mas tuvo que esperar diez años antes de obtenerlo, y mi tío fue el primer fruto (mi padre no nacería hasta diez años más tarde). Mi abuelo, deslumbrado de igual manera que su esposa por el cariño hacia su hijo, no sabía reconocer ninguna de las pasiones que algún día

Contenido

El arte de pagar sus deudas sin gastar un céntimo ... 4

Acerca de este libro 7

Prólogo del editor de la edición francesa de 1827 .. 10

Notas biográficas sobre mi tío 16

Aforismos 34

Primera lección. De las deudas 38

Segunda lección. Sobre la amortización de las deudas 48

Tercera lección. Sobre los acreedores 57

Cuarta lección. Sobre los deudores 62

Quinta lección. Características necesarias 67

Sexta lección. En general 75

Séptima lección. Modo de vivir 82

Octava lección. Del secuestro corporal 91

Novena lección. Sobre los alguaciles 100

Décima y última lección. La prisión de Sainte-Pélagie 107

Conclusión 116

Este libro que usted acaba de leer pertenece a la librería **Tus Buenos Libros** en la que puede disfrutar libros de la forma cómo después se explica. A continuación verá cómo funciona todo esto. **Es muy sencillo e interesante.**

Puede visitar esta librería en
http://www.tusbuenoslibros.com/

¿Qué es la LIBRERÍA VIRTUAL?

Es una **nueva** forma de comprar libros y recibirlos en su ordenador a través de su correo electrónico. **También puede descargar libros GRATIS**

¿Qué ventajas obtengo por comprar así los libros?

Es mucho más **fácil** y **rápido** de recibir. Si se envía por el sistema tradicional, tarda varios días en llegar. Además, en otros casos, los portes los pagaría usted, o se le cargarían en el precio final. Sin embargo, al adquirir libros por este sistema, todos los **gastos de envío son gratis**, con el ahorro que supone para usted. Por otra parte, al ser nulos los gastos de imprenta y distribución, se ofrecen unos precios que no existen en los libros en papel.

¿Cómo sé que me llegan los libros?

Usted recibirá en la cuenta de correo que elija los libros que adquiera. Este sistema está **probado** y **garantizado.**

¿Es compatible con mi ordenador?

Los libros se envían en formato PDF con la finalidad que sean compatibles con cualquier sistema (PC, Mac, Linux y otros) y prácticamente cualquier lector de e-books. **Fácil** y **efectivo.**

¿Qué temas se pueden adquirir?

Libros de temática que no se suele encontrar en cualquier librería. Hallará libros sobre el **éxito**, sobre el **poder**, sobre la **mente**...

Naturalmente, encontrará temas tratados en

EL ARTE DE LA ESTRATEGIA en **http://www.elartedelaestrategia.com/** o en consonancia con su línea.

¿Puedo hacer copias?

Por supuesto que si, **todas las copias que quiera**. No hay ningún dispositivo que impida hacer copias electrónicas o en papel. Hacemos esto porque consideramos que ya que usted paga por un producto, es muy **libre** de hacer con el lo que quiera (aunque los que reciban las copias no paguen).

¿Es seguro comprar con tarjeta en Internet?

Comprendo que resulta chocante realizar compras por Internet. El sistema de pago funciona de tal manera que: **es seguro** (nadie puede interferir los datos), nadie conoce el nº de su tarjeta y que yo mismo he hecho la prueba comprando libros y todo funcionó a la perfección. El sistema de pago usado es **PayPal**, en **http://www.paypal.es/es**

VeriSign Identity Protection La forma de pago es por medio de la red de protección de la identidad de **VeriSign** (VIP, VeriSign Identity Protection), que ofrece un nivel adicional de seguridad durante la identificación en sitios Web que muestren el logotipo de VIP con su clave de seguridad de PayPal, por lo que la transferencia reúne todas las medidas de seguridad

Para saber más: PayPal

http://www.paypal.es/es

Se admite el pago con: VISA Aurora Cuenta bancaria MasterCard

En el caso de que no tenga tarjeta, ya ha habido otras personas en su situación que lo han solucionado de la siguiente manera: han pedido a otra persona que si tenía tarjeta fuera el que les realizara la compra. Después le abonó en metálico el importe de la adquisición.

Me quedan algunas preguntas, ¿me las podría aclarar?

Encantados de ampliar información. Puede enviarme un mensaje en el que exprese sus preguntas a

contacto@tusbuenoslibros.com

Es una forma de agradecerle de antemano la oportunidad de servirle, que espero tener algún día.

Reciba un cordial saludo

Carlos Martín Pérez